BOLETÍN DE PRENSA No. 501 –>>

• Se impartieron conferencias sobre cambio climático y el fenómeno de las auroras boreal y austral en la UAA.
• Escenarios drásticos a futuro por cambio climático se pueden minimizar gracias al Acuerdo de París firmado en la COP21 de 2015.

Algunos estudios han estimado que a finales del siglo XXI podría presentarse un aumento de hasta cuatro grados en la temperatura del planeta pero, después del Acuerdo de París sobre Cambio Climático firmado por cerca de 200 países en la COP21 de 2015, se espera que el escenario futuro sea menos drástico, como un aumento de dos a 1.5 grados para el año 2100, sin embargo será necesaria la voluntad política y la participación de las industrias para lograr mejores condiciones.

Esto lo comentó Gabriel Vázquez Torres, investigador del Instituto de Ciencias Físicas de la UNAM, quien impartió dos conferencias como parte de la novena Semana de Divulgación Científica de la Universidad Autónoma de Aguascalientes: una sobre el fenómeno de las auroras boreal y austral, la otra sobre cambio climático.

Al respecto mencionó que el escenario hipotético prospectado con un aumento de cuatro grados sólo sería posible si no se tomaran medidas de atención, lo cual implicaría que el nivel del mar creciera aproximadamente medio metro, e incluso la desaparición de algunas zonas costeras como Florida, además de una serie de cambios bioecológicos, por ejemplo la migración de mosquitos, como el que transmite el dengue, a zonas que actualmente son frías.

Por ello destacó la trascendencia del Acuerdo de París, en el cual participan los dos países que generan más contaminantes: Estados Unidos y China; además del Protocolo de Montreal para la protección de la capa de ozono, en el cual influyeron el mexicano Mario Molina y Frank Sherwood Rowland, ambos ganadores del Premio Nobel de Química en 1995 junto con Paul J. Crutzen, al evidenciar la problemática de los clorofluorocarbonos y sus efectos nocivos en la capa de ozono.

De esa forma Vázquez Torres señaló la relevancia del impulso a la ciencia y los beneficios de la voluntad política y diplomática, pues a pesar de que se han planteado otros escenarios menos drásticos, como el de un aumento de 2 a 1.5 grados para el año 2100, es necesaria la implementación de acciones para reducir la emisión de gases de efectos invernadero.

Por otra parte, el científico de la UNAM comentó que las auroras boreal y austral son fenómenos de absorción y emisión de radiación que se dan en ambos polos de la tierra por su magnetismo en interacción con el sol, pues al entrar radiaciones al aire los golpes fragmentan diferentes partículas que quedan en estados electrónicos de excitación, y en el momento de desexcitación emiten un fotón con luz y colores como el verde boreal, rojo, entre otros.

Dr. Gabriel Vázquez Torres